

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Universidad de Buenos Aires
4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

María de la Encina García Cofrades.

Universidad de Jaén. Grupo de Investigación SEPISE // Estudiante de doctorado en la Universidad de Jaén (España).

ency-17@hotmail.com

Eje 1. Migraciones e Identidades-Alteridades.

Impacto de las redes sociales en mujeres inmigrantes de Málaga. Estrategias frente a la crisis económica¹.

Palabras claves: Redes Sociales; Mujeres Inmigrantes; Málaga; Crisis económica.

1. Introducción

El objetivo de este texto es conocer la función que están cumpliendo las redes sociales en el caso de mujeres inmigrantes residentes en Málaga (España) teniendo en cuenta el contexto actual de crisis económica.

Los resultados presentados derivan del trabajo de campo realizado en distintas asociaciones de la ciudad de Málaga, obteniendo entrevistas en profundidad semiestructuradas con mujeres inmigrantes de varios países latinoamericanos -Bolivia, Paraguay y Ecuador-. En concreto, nuestro estudio está orientado a conocer los siguientes aspectos: 1) Averiguar la importancia de las redes sociales y cadenas migratorias en mujeres inmigrantes. 2) Analizar la opinión de las mujeres inmigrantes sobre las redes sociales frente a las adversidades económicas en España. 3) Identificar estrategias que se están llevando en distintos campos como son las migraciones, la familia, lo laboral, lo residencial, lo político y lo judicial, frente a la crisis.

¹ El presente trabajo forma parte de la futura tesis doctoral “Estrategias de género y migración en la conformación de redes sociales”.

2. Desarrollo

Reflexión teórica.

En los últimos años parte de los estudios en relación con las migraciones se están centrando en el concepto de red social y de capital social, si bien la complejidad de las mismas da lugar a una necesaria revisión y configuración de un marco conceptual que lo abarque (Arango, 2000).

Podemos definir las redes o cadenas migratorias como *“los conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad o comunidad de origen compartida. Las conexiones de la red constituyen una forma útil de capital social que la gente utiliza para acceder al empleo y a salarios altos”* (Massey et al., 1998: 229). Por otro lado Durand (2000) explica que las redes sociales son fundamentales en los procesos migratorios y son un factor crucial, sobre todo en las migraciones de clase trabajadora, ya que las redes de relaciones sociales se guían por los sistemas de reciprocidad, donde no existen leyes establecidas como tal para todas las personas, ya que cada grupo tiene las suyas. Pero tenemos que tener en cuenta que los términos de redes y cadenas “se mezclan en el espacio-tiempo”; aunque si bien, según Pascual de Sans (2007) el concepto de cadena se entiende como el eslabonamiento de personas conocidas que intervienen o ayudan en el proceso migratorio entre origen y destino, en forma lineal.

Una de las clasificaciones sobre redes sociales más destacada y que más nos interesa para este trabajo es la de Durand (2000) que distingue cuatro tipos de redes en base a la cercanía de la relación. Según este autor, tendremos a la familia en el primer nivel, a los/as compañeros/as y amigos/as en el segundo nivel, el tercero tiene que ver con el paisanaje, es decir, con la identidad común a partir de un mismo lugar de origen y, por último, la identidad étnica. Siguiendo a este autor, y desde un planteamiento teórico, si se comparte la identidad de carácter étnico-lingüístico, en relación con el país de origen, las redes llegarán a su grado más intenso. Pero en la práctica, no obstante, todas ellas están intercaladas y estos tipos se articulan de forma más compleja en su plasmación en la vida cotidiana ejemplificando la diversidad desde la que se conforman. Igualmente, Maya (2006) muestra cómo las configuraciones más frecuentes están compuestas tanto por familiares como por compatriotas, con un tamaño comparativamente pequeño o medio.

Las redes sociales han sido un factor importante a la hora de explicar la concentración geográfica de trabajadores/as migrantes de un mismo origen en determinados nichos laborales (Mines,1981; Massey, et.al., 1987; Massey, et al.,2000). Existen algunos ejemplos en la literatura de investigación ya que las personas se asientan a partir de unos mismos orígenes como ciudades, barrios y ocupaciones particulares, lo que prueba la importancia de las redes sociales. Esto hace que dependiendo el lugar en el que nos centremos encontraremos un tipo de migración u otro, es decir es lo que explica las especializaciones de la inmigración en función del territorio y del origen cultural (Martínez Veiga, 1997). En Madrid por ejemplo predominan las migraciones de origen dominicano (Gregorio, 1998; Romero, 2000), en Murcia y en el litoral valenciano predominan flujos desde Ecuador y Marruecos (Bel y Gómez, 2000) y los caboverdianos en León (López y Prieto, 1993), entre otros.

Las migraciones, en definitiva, dan lugar a la creación de redes sociales, más o menos estables, adquiriendo frecuentemente la forma de comunidades étnicas de intercambio de información y relaciones humanas. Aunque no tenemos que perder de vista el apoyo que la familia en el país de origen también aporta. Esto es frecuente en las inmigradas

Latinoamericanas, que dejan hijos a cargo en el país de origen (Osó, 1998; Pedone, Agrela, Gil, 2012; entre otras). Razones por las que, en el momento actual en el que muchas estrategias de migración pasan por el retorno o la migración circular hacia otros países europeos, el estudio del rol que dichas redes sociales están teniendo es crucial para entender las estrategias de supervivencia que despliegan las mujeres latinoamericanas.

Respecto al capital social Bourdieu afirma que *“en un lenguaje común, que el capital social se puede denominar como relaciones, las cuales se hacen presentes en los hechos sociales fundamentales. Es en instituciones como los clubes o simplemente en la familia, donde esa especie de capital se transmite y acumula”* (1984: 55-6). En las redes migratorias se concreta el peso del capital social, en la conformación de las mismas, entendido como el conjunto de recursos presentes y futuros que posee una persona por pertenecer a una red de relaciones y de reconocimiento mutuo y recíproco (Coleman, 1990; Martínez Veiga, 2004; Bourdieu y Wacquant, 2005). Así mismo, se toma crucial en la medida en la que nos remarca que las redes, como conjunto de relaciones interpersonales y como conducto por donde circulan una serie de bienes, pueden considerarse como una forma de capital social imprescindible (Massey *et al* 1987). Respecto al capital social, Duston (2000), resalta dos aspectos; el primero es el capital social como recurso -o como vía de acceso a recursos- que en unión con otros factores, hace posible el alcance de beneficios para las personas que poseen capital

social, y en segundo lugar sitúa al capital social en el interior de las relaciones. Eito (2005) hace una división de las redes entre relaciones débiles -bridging- o fuertes -bonding-. En los lazos fuertes las relaciones y grupos son más homogéneos, donde no hay apenas relaciones fuera del grupo, por lo que es un grupo “cerrado” y la información que se distribuye en este grupo es muy similar. Es lo que suele suceder y que a la vez explica, en gran medida pero no solo, cómo muchos/as inmigrantes ocupan los mismos puestos laborales o se ubican en zonas determinadas -el servicio doméstico copada por mujeres inmigrantes, rumanos en una zona, marroquíes en otra, etc.-. Los lazos débiles son aquellos que amplían la red de contactos y conocidos más allá del grupo de pertenencia, aumentando otros horizontes como los laborales o relacionales. En otras ocasiones, se pueden encontrar otros tipos de lazos como los simbólicos -de tipo religioso, etc.- o lazos de enganche o unión -linking-. Los bridging y linking son los que permiten ampliar la información y las oportunidades vitales, pues desde ahí se accede a información nueva. Estos tipos de redes juegan un papel importante en el acceso a las entidades de servicios sociales en general. El uso de estos recursos pueden ayudarle no solo a paliar las difíciles situaciones, sino que pueden proporcionar distintos servicios para darle el protagonismo en la vida social -empowerment-, dando lugar al conocimiento de distintas realidades sociales. (Musitu y Buelga, 2004).

Pero no debemos de olvidar que la fuerza del vínculo no se puede basar en la frecuencia del contacto físico, porque normalmente tienen parientes que viven en otras áreas geográficas que pueden constituir una unión útil para facilitar la movilidad. El fenómeno migratorio, además de la importancia económica, ha producido cambios estructurales que están definiendo una nueva forma de relaciones sociales iniciadas en el seno familiar. La influencia de los cambios normativos obliga a que se produzcan estas situaciones, ya que las modificaciones en los procedimientos para la reagrupación familiar prolongan la separación entre progenitores e hijos (Pedone y Gil Araujo, 2008), además de parientes y compañeros/as. En ciertos casos, y debido a la situación en la que se encuentran las mujeres en los lugares de destino, hacen que valoren positivamente la construcción de vínculos familiares transnacionales, aprovechando una mayor solidez en las redes sociales en origen (Pedone, Agrela, Gil Araujo, 2012). Y es que las redes pueden ser dinámicas y existe un cambio en todo proceso, generando un nuevo mapa (Sluzki, 1995) que contendrá remanentes transnacionales -personas de la red anterior otros miembros de la red que se reubican juntos, además de aquellos nuevos vínculos que se irán creando en el asentamiento e integración en la nueva cultura.

Otro elemento importante relacionado con las redes sociales y el capital social es el apoyo social entendido según Hobfoll y Stokes como “*aquellas interacciones o relaciones sociales*

que ofrecen a los individuos asistencia real o un sentimiento de conexión a una persona o grupo que se percibe como querida o amada” (1988: 499). El apoyo social ha sido vinculado con la salud y con las redes, como mostró Durkheim (1965) analizando cómo el debilitamiento de los lazos familiares (familia y comunidad) se relacionaban con el suicidio. Otros/as autores/as también estudiaron este aspecto, como McKenzie (1926), indagando sobre la desintegración de las antiguas redes sociales, a partir de los procesos migratorios y cómo comportaba ciertos problemas conductuales y sociales.

Posteriormente, Cassel (1974) y Cobb (1976) destacaban que se establecían nichos ecológicos diferentes en el afrontamiento de experiencias estresantes, y Caplan (1974) describe los aspectos positivos de la salud en relación con el apoyo social. Más recientemente, y en esta misma línea, Shin (1994) estudió la manera en la que el apoyo social puede servir de amortiguador sobre la depresión en la población inmigrante.

Son varias las perspectivas que abordan el apoyo social como a) la estructural, en la que se analizan las condiciones objetivas, la organización de las relaciones sociales que rodean el apoyo social predominando el tamaño, la composición, la densidad, la reciprocidad, la frecuencia, la multiplicidad y la dispersión (López y Chacón, 1999). B) La perspectiva contextual, que se centra en las características peculiares del apoyo social, analiza distintas variables como son la relación entre quien recibe y provee el apoyo, las condiciones sociales y culturales (House, 1981; Shinn, Lehman y Wong, 1984; Dunkel-Schetter, Folkman y Lazarus, 1987, Eckenrode y Wethington, 1990). Y c) la perspectiva funcional, que se centra en los aspectos cualitativos del apoyo y en los sistemas informales, destaca tres funciones (Barrón, 1996); el apoyo emocional o afectivo, incluyendo cualquier expresión de afecto, cariño, simpatía, empatía, etc.; el apoyo material que son acciones o materiales proporcionados por otras personas que ayudan a resolver problemas prácticos o que permiten cumplir las responsabilidades cotidianas, y el apoyo informacional o relacional, que simplemente son consejos y ayuda en determinados temas.

En un trabajo anterior, pudimos relacionar el apoyo social, la satisfacción con la vida y salud realizando una comparación entre mujeres autóctonas e inmigrantes de la ciudad de Málaga, obteniendo como resultados 1) que las mujeres, en general, que percibían más apoyo social estaban más satisfechas con la vida, 2) que el apoyo social influye positivamente en la salud de las mujeres, y a su vez, 3) que las mujeres que perciben una mayor salud están más satisfechas con la vida. Por norma general, las mujeres autóctonas puntuaban más alto en estos tres campos, respecto a las mujeres inmigrantes y se encontraron diferencias según el origen de procedencia (García Cofrades, 2010).

En este trabajo, vamos a dirigir nuestra atención hacia las migraciones de origen latinoamericano tomando en cuenta el peso histórico, demográfico y de género de las mismas. Desde el dos mil hasta el inicio de la actual crisis económica, se da una aceleración sin precedentes de las entradas, convirtiéndose España, tras Estados Unidos en el segundo país de inmigración. A partir de los años ochenta y noventa, estos flujos migratorios desde Latinoamérica y América Central son iniciados en su mayoría por mujeres, que dan origen a las actuales cadenas migratorias (López de Lera y Osó, 2006). Esta feminización de los flujos tiene que ver con la demanda laboral específica, en ramas muy feminizadas, con un alto nivel de precariedad, menos valoradas socialmente: ámbito doméstico y de cuidados -niños, personas mayores y dependientes-, limpieza y mantenimiento, etc.

Metodología

En nuestro trabajo hemos utilizado tanto la metodología propia de la investigación cuantitativa como la cualitativa. En lo referido a la cuantitativa nos basamos en la explotación y observación de datos secundarios –Observatorio Permanente de la Inmigración, Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones, Secretaría General de Inmigración, e Instituto Nacional de Estadística y Padrón de Málaga-, que utilizamos para analizar los distintos flujos migratorios, la nacionalidad, el tiempo medio de estancia en España, el porcentaje de desempleo o empleo y otros datos similares, mientras que el “peso” en sí lo tuvo la metodología cualitativa. Mediante entrevistas en profundidad, observación directa, diario de campo y revisión de datos. Destaca la entrevista considerada como uno de los instrumentos más poderosos en las investigaciones (McCracken, 1991). Para Alonso *“la entrevista es un guion temático previo, que recoge los objetivos de la investigación y focaliza la interacción”* (1998: 85).

Las variables elegidas para la selección final de la muestra y como venimos justificando son de género, resaltando el papel de la mujer inmigrante en la ciudad de Málaga –contexto- de origen latinoamericano, que hayan decidido permanecer en España en un entorno actual de crisis económica.

La muestra en relación con las mujeres inmigrantes de origen latinoamericano, han sido trece mujeres, de las nacionalidades más representativas en la ciudad de Málaga: Paraguay (3), Ecuador (6) y Bolivia (4).

Análisis.

Las mujeres tenían una edad comprendida entre los 35 y 58 años. Cerca del 40% de las mujeres tienen estudios primarios y/o estudios secundarios, y más del 50% poseen estudios universitarios, estudios de bachillerato o formación profesional.

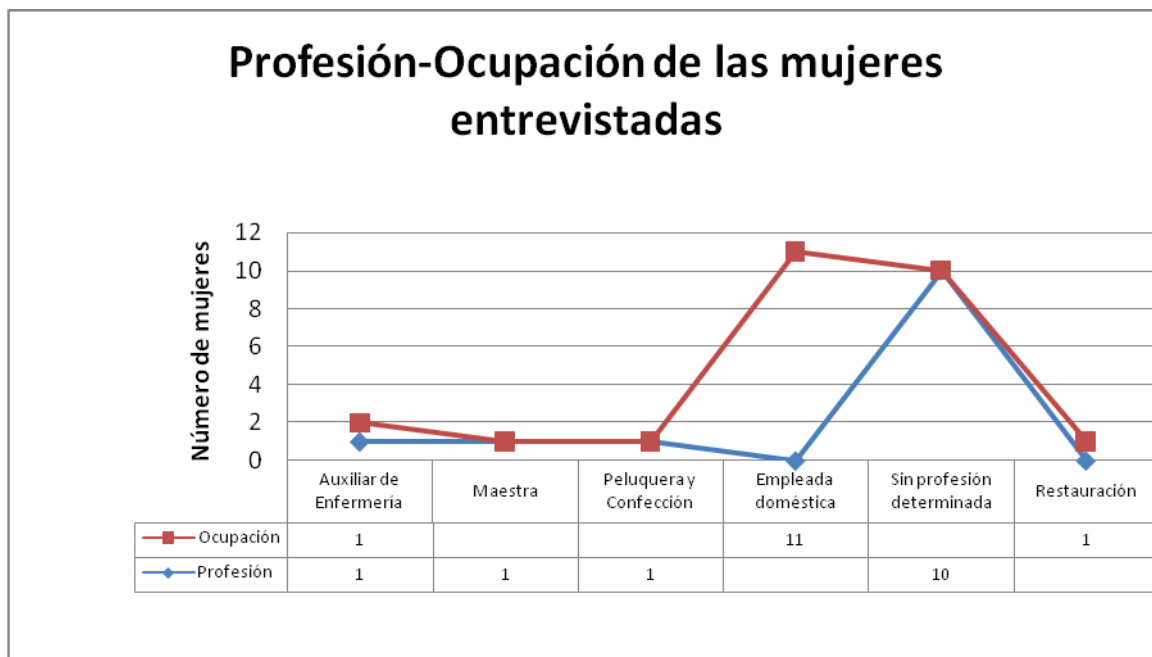
Grafico Circular 1. Nivel de estudios de las mujeres entrevistadas.



Fuente y elaboración propia.

Es importante destacar que no todas las mujeres que poseen formación en un campo específico están trabajando en él. Las mujeres que trabajan como empleadas de hogar son la mayoría (once de trece) a pesar de tener una formación distinta a priori. Estas formaciones previas más representativas son peluquería, maestra y auxiliar de enfermería, en el que ninguna de ellas ejerce.

Gráfico Lineal 2. Profesión-Ocupación de las mujeres entrevistadas



Fuente y elaboración propia.

No obstante la situación de la mujer migrante durante estos últimos años ha cambiado, pasando de estar contratadas en jornada completa a estar contratadas por horas. En la actualidad estaban dos mujeres desempleadas, una jubilada (por discapacidad) y ocho de las mujeres afirman que sus condiciones han empeorado, trabajando por horas (7) y otra, ha pasado de trabajar en jornada completa a trabajar solamente en fines de semana.

La estancia en España varía entre cinco y trece años, siendo la media unos nueve años aproximadamente. Por países las mujeres que más tiempo llevan viviendo en España son las que proceden de Ecuador (todas superan los diez años). Las Paraguayas tienen una media que está sobre los seis años y las mujeres que proceden de Bolivia tienen una media de algo más de siete años.

Excepto dos mujeres (una soltera y otra que convivía con una amiga) las demás mujeres entrevistadas de la muestra vivían con sus parejas e hijos/as. Las unidades familiares estaban formadas en su mayoría por matrimonio y dos o tres descendientes. Todas las mujeres entrevistadas tenían compatriotas y vecinos/as con las que mantenían contacto.

Para realizar este trabajo hemos realizado entrevistas en profundidad a trece mujeres de procedencia Latinoamérica y con residencia en Málaga. Esta entrevista estaba compuesta por veinte preguntas abiertas y estructurada en tres apartados diferenciados: datos de la identificación de la unidad familiar, datos sobre el proyecto migratorio y datos sobre la situación en Málaga.

El contacto con las mujeres participantes se ha realizado mediante el contacto con asociaciones de personas inmigrantes (Las asociaciones que han participado han sido: Asimec -Asociación de Inmigrantes Ecuatorianos-, Asociación de Paraguayos de Málaga, Themis y Mitad del Cielo). Uno de los motivos de contactar en primer lugar con las asociaciones es por su cercanía con la mujer migrante y su realidad. Posteriormente se realizaron entrevistas en las sedes de dichas asociaciones. Comunicando a las participantes que se tratarían la información sin aportar sus datos personales, utilizándola de forma global, en conjunto, y anónima.

La duración de la entrevista oscilaba entre los 7 y 20 minutos.

La entrevistadora se comprometió a devolver a las asociaciones participantes la información obtenida.

Resultados

Respecto a los resultados sobre el proyecto migratorio, en todos los casos excepto uno (donde la decisión es tomada por la familia de la mujer) la decisión de venir es tomada por la mujer, que inicia la cadena migratoria. Tras ella llegan parejas e hijos/as y en otros casos otros familiares (madres, padres, hermanos, hermanas, sobrinos y sobrinas). Solamente hay dos mujeres entrevistadas que aun, tienen hijos/as en el país de origen. Estos hijos/as son cuidados por familiares y más concretamente por familiares femeninos (hermana y cuñada).

En el caso de las mujeres que proceden de Bolivia todas han llegado siguiendo a otros familiares (cuñados/as, sobrinas/sobrinos y hermanas/ hermanos) que ofrecían trabajo y alojamiento en un primer momento, es decir y según la clasificación de Durand, redes de primer nivel.

En el caso de las mujeres de Ecuador y Paraguay la mujer que decide migrar está respaldada por una red más amplia: familias, amigos/as, vecinos/as y conocidos/as, que es como han llegado hasta Málaga, con un intercambio entre distintos grados de redes: primero, segundo, tercero y cuarto, según la clasificación de Durand. Entre las razones que motivan la migración la principal causa es la económica y laboral, solo en uno de los casos la razón era la *“ilusión de trabajar en otro país”* (E.E5).

En líneas generales las familias de origen se muestran reticentes frente a las migraciones y esa es la percepción que las mujeres tienen, *“A ninguna familia le gusta que migre parte de su retoño”* (E.P2).

Las mujeres inmigrantes de Málaga se muestran apoyadas antes, durante y después por la red social en sentido amplio, ya que están presentes antes de realizar el viaje, durante la estancia y después de estar asentadas en el país de destino.

Antes de realizar el viaje, la mujer migrante encuentra asesoramiento y ayuda, en la búsqueda de recursos que contribuyen en la compra del billete, con redes tanto en el país de origen como en el país de destino. Desde el país de destino se informa sobre la mejor forma de llegar y la legislación vigente en cada momento. Las propias redes buscan alojamiento y ofertas de trabajo, no solamente antes de la llegada, sino también una vez la mujer migrante se encuentra en el país de destino, (re)contactando con antiguos compañeros/as, amigos/as y compatriotas principalmente.

Una vez en el país de destino las redes ayudan a aumentar las redes sociales, informan de servicios, prestaciones y asociaciones a las que se puede acudir para buscar trabajo, obtener documentos de residencia y trabajo, recoger comida del banco de alimento, formarse en nuevos campos (informática, idiomas,...), realizar actividades de ocio y tiempo libre (encuentros y comidas). La red social además hace que se aumente el capital social obteniendo recursos o acceso a otros recursos.

Además las redes sociales cuidan de hijos/as, madres/padres u otros familiares que lo necesiten, tanto en el país de origen como en el país de destino, “liberando cargas”, que benefician a la mujer, entre otras cosas, en la búsqueda de trabajo.

El impacto de la crisis en la mujer inmigrante asentada en Málaga hace que realicemos una diferenciación entre las mujeres migrantes que están empleadas y las mujeres que se encuentran desempleadas.

En el caso de las mujeres que están trabajando fuera del hogar familiar, en su mayoría, como empleadas domésticas, es notable la reducción en la jornada de trabajo y como consecuencia el sueldo. Siete de las mujeres entrevistadas están trabajando solamente unas horas a la semana. En otros casos las mujeres afirman que se han encontrado con un aumento en la jornada laboral manteniendo el precio y por lo tanto peores condiciones laborales, sujetas a más presión, ya que si ellas no aceptan el trabajo otra persona ocupará su lugar, esto ha sido estudiado por otros autores como Aragón et al., (2012).

No todas las mujeres entrevistadas que están empleadas, están dadas de alta en el régimen de la seguridad social. Este es otro problema que han tenido con el cambio de legislación que entró en vigor en el 2012, Real Decreto-ley 29/2012, de 28 de diciembre, de mejora de gestión y protección social en el Sistema Especial para Empleados de Hogar y otras medidas de carácter económico y social que modifica la obligatoriedad de alta por el empleador en el

caso de trabajar menos de 60 horas mensuales a partir del 1 de abril de 2013, por el que algunos empleadores no concebían el cambio y estuvieron reacios a realizar un cambio de contrato. Y en otros casos les sirvió de pretexto para abusar de la situación de necesidad y no realizar los trámites necesarios. Todo esto da lugar a que las mujeres migrantes tengan problemas para la reagrupación familiar, puesto que la tendencia en los últimos años, deriva hacia una mayor restrictividad en el control de flujos y una mayor visibilidad de estas políticas públicas (Pérez-Nievas & Daniela,2011).

Además de las consecuencias de la crisis y el impacto que sufren las mujeres entrevistadas con trabajo, debemos de sumar otros problemas como es el tener problemas para la renovación de los documentos de residencia/trabajo, y con otros documentos como es la tarjeta sanitaria, perder el hogar o ser desalojados/as, la modificación de nuevo de la unidad familiar (creando nuevas estrategias como la marcha de un progenitor al país de origen o a otros países (europeos, en su mayoría ya que el poseer la residencia española abre el camino hacia Europa), el envío de los niños/as a los países de origen, compartir el hogar familiar,... Por otro lado también tenemos la situación de las distintas ONG's y asociaciones que dependían de fondos públicos y que han visto mermados sus ingresos considerablemente, dando lugar a contar con menos profesionales y técnicos/as para realización de los proyectos. El giro o cambio de las políticas migratorias también le ha afectado notablemente. Los programas subvencionados no son tantos los que tienen que ver con integración, violencia de género, mediación, etc. sino todo lo contrario, los programas y proyectos enfocados hacia el "retorno voluntario".

Ante las dificultades halladas por las mujeres migrantes se están llevando a cabo distintas estrategias (que no se estaban utilizando anteriormente o no se estaba utilizando de igual forma) frente a la crisis.

Las redes eran fundamentales antes, durante y al finalizar la migración pero mucho más ahora. Se intenta buscar los recursos y ayudas necesarias en las redes sociales, asociaciones y servicios públicos como por ejemplo los centros de Servicios Sociales Comunitarios. Además se está empezando a compartir el vehículo y el piso entre varias familias para cubrir y compartir gastos. El tiempo en el que la mujer migrante no está empleada está siendo dedicado para formarse, principalmente en tic, idiomas, formación profesional o cursos con prácticas (cocina típica española y cuidado de personas dependientes) que en la mayoría de las veces son impartidos o difundidos por asociaciones de personas migrantes.

Otra posible alternativa frente a la crisis está siendo el Banco del Tiempo donde además de establecer contacto con otras personas se promueve la participación y la visibilización de la mujer y más concretamente en este caso de la mujer migrante.

Como estrategia migratoria se están dando dos nuevas tendencias que son: el cambio de país y el cambio en la unidad familiar.

3. Conclusiones Reflexiones principales o hallazgos

Los resultados ponen de manifiesto las nuevas estrategias que se están llevando a cabo en el país de destino por la recesión española. La crisis ha aumentado las desigualdades sociales debido a la falta de políticas públicas que han sido disminuidas (Moreno, 2012) y estas han sido suplidas con las redes sociales, el capital social y el apoyo social, buscando una alternativas a la situación a las que las mujeres migrantes tienen que hacer frente.

El servicio doméstico, al ser una actividad entre lo doméstico y lo regulado económicamente ha sido uno de los más perjudicados. De hecho, la crisis económica ha aumentado la inseguridad de las personas y más concretamente de las mujeres inmigrantes que no tienen permiso de residencia/trabajo, siendo estas más vulnerables. Asimismo, aunque se ha intentado mejorar las condiciones de empleo de las trabajadoras domésticas, se ha encontrado con trabas en la legislación de extranjería, que merma las posibilidades laborales si no tienen permiso de trabajo y residencia. La situación económica y social de España debería de tenerse en cuenta a la hora de legislar en temas de migraciones teniendo en cuenta que existe una población ya asentada y que se ha duplicado en la ciudad de Málaga desde el 2003 hasta el 2010. Las políticas sociales hacia las migraciones son fundamentales para la inclusión de todas las personas.

La percepción de las mujeres inmigrantes y de los/as técnicos coincide en que *“Los que se tenían que ir, ya se han ido”* (E.T1). Las mujeres y sus familias que no se han ido, buscan otras alternativas y estrategias fundamentales y fundamentadas en las redes sociales, capital social y apoyo social mutuo no solamente a nivel individual y personal sino también relacionado con el asociacionismo y las ONG’s. Para ellas es imprescindible la financiación pública, para continuar realizando distintos proyectos que durante más de veinte años, se llevan desarrollando en Málaga con mujeres inmigrantes. En las asociaciones no solamente se realiza asesoramiento sino que es un buen espacio para crear redes, conseguir apoyo social e incrementar el capital social.

4. Bibliografía.

- Aragón, J.; Cruces, J.; De la Fuente, L.; Martínez, A.; Llopis, E. (2012): Trabajadores pobres y empobrecimiento en España. Madrid: *Fundación 1º de Mayo. Colección de Estudios*, 56.
- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la inmigración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales, Las migraciones internacionales*, 165, 33-47.
- Barrón, A. (1996). *Apoyo social: Aspectos teóricos y aplicaciones*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Bel Adell, C. & Gómez, J. (2000). La inmigración africana en Murcia Situación sociolaboral de los inmigrantes,. En Checa, F. (Ed), *Convivencia entre Culturas* (pp. 47-89). Sevilla: Signatura Demos.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Argentina: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1979). *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste* .Trans Richard Nice, Cambridge: Harvard University Press [1984]
- Briones et al. (2014). Percepción de las trabajadoras inmigrantes del servicio doméstico sobre los efectos de la regulación del sector en España. *Gaceta Sanitaria*, 28(2), 109-115.
- Caplan, G. (1974). *Support System and Community Mental Health Lectures on Concepts Develoment*. New York: Behavioral Publications.
- Cassel, J. (1974). Psychosocial processes and stress: Theoretical formulations. *International Journal of Health Services*, 4, 471-482.
- Cobb, S. (1976). Social support as a moderator of life stress. *Psychosomatic Medicine*, 38(0), 300-315.
- Colectivo ioe. (1990). *El servicio doméstico en España: entre el trabajo invisible y la economía sumergida*. Madrid: Juventud Obrera Cristiana de España.
- Coleman, J. . (1990). *Foundations of social theory*. Harvard: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Dunkel-schetter, C, Folkman, S & Lazarus, R.S. (1987). Correlates of social support receipt *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(1), 71-80.
- Durand J.G. (2000). Origen es destino Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos. En Tuiran R. (Ed), *Migración México-Estados Unidos: opciones de política* (pp.248-262). México: SEGOB, CONAPO, SER.
- Durkheim, E. (1965). *El suicidio*. Buenos Aires: Schapire.
- Durston, J. . (2000). ¿Qué es el Capital Social Comunitario?. *CEPAL Serie Politicas Sociales*, 33. Santiago de Chile.

- Eckenrode, J. & Wethington E. (1990). The process and outcome of mobilizing social support. In Duck, S (Ed), *Personal relationships and social support* (pp. 83-103). London: Sage.
- Eito, A. (2005). Las redes sociales y el capital social como una herramienta importante para la integración de los inmigrantes. *Acciones e investigaciones sociales*, 0(0), 185-224.
- García Cofrades, M.E. (2010). Apoyo social, satisfacción con la vida y salud en mujeres autóctonas e inmigrantes de Málaga. *Documentos de Trabajo Social*, 48(0), 55-83
- Gregorio, C. (1998). *Migración femenina, su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea, SA de Ediciones
- Hobfoll, S. & Stokes, J.P. (1988). The processes and mechanics of social support. In Duck, S (Ed), *Personal Relationships Theory, Research and Intervention* (pp. 497-517). London: Wiley and Son.
- House, J.S. (1981). *Work Stress and Social Support*. Addison-Wesley: Reading, MA.
- López de la Iera, D. & Osó L. (2006). La inmigración latinoamericana en España Tendencias y estado de la cuestión. En Yépez, I & Herrera, G (Eds), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa, balances y desafíos* (pp. 31-68). : Flacso, Obreal, Grial y Ub.
- López, L & Prieto, I. (1993). Portugueses y caboverdianos en España. *Estudios Geográficos*, 210(0), 75-96.
- López-Cabanas, M & Chacón, F. (1999). *Intervención Psicosocial y Servicios Sociales: Un enfoque participativo*. (Síntesis ed.). : Madrid.
- Martínez Veiga, U. (1987). *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Trotta Fundación Primero de Mayo.
- Martínez Veiga, U. (2004). *Trabajadores invisibles: precariedad, rotación y pobreza de la inmigración en España*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Massey et al. (1998). Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte. En Malgesini, G. (comp.), *Cruzando fronteras Migraciones en el sistema mundial* (pp. 189-264). Barcelona: Icaria- Fundación Hogar del empleado.
- Massey et al. (1987). *Return to Aztlan; the social process of international migration from Western Mexico*. Berkeley: University of Chicago Press.
- Massey, D & Zenteno, R. (2000). A Validation of the Ethnosurvey: The case of Mexico-United States Migration. *International Migration Review*, 34, 765-792
- Maya, I. (2006). Mallas de paisanaje: el entramado de relaciones de los inmigrantes. In Pérez pont, J.L (Ed), *Geografías del desorden Migración, alteridad y nueva espera social* (pp. 257-276). Universidad de Valencia.

- Mckenzie, R. (1926). The ecological approach to the study of the human community. En Park, R & Burgess, E (Eds), *The city* (pp.). Chicago: University of Chicago Press.
- Mines, R. (1981). Developing a Community Tradition of Migration: a Field Study in Rural Zacatecas. México and California, Settlement Areas. *Monographs in US, Mexican Studie* 3.
- Moreno, L. (2012). *La Europa asocial ¿Caminamos hacia un individualismo posesivo?*. Barcelona: Ediciones Península
- Musitu, G. & Buelga S. (2004). Desarrollo comunitario y potenciación (empowerment). En Musitu, G, Herrero, J.L & Montenegro, M (Eds), *Introducción a la Psicología Comunitaria Desarrollo comunitaria y potenciación* (pp. 98-115). Barcelona: UOC.
- Natera, J.J. (2012). Población extranjera en el municipio de Málaga Evolución de sus niveles de diferenciación residencia y de sus pautas de distribución espacial (2003/2010). *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XVI(413).
- Organización internacional del trabajo. (2010). *Enfrentando a la crisis mundial del empleo: trabajadores migrantes, una población en riesgo*. Ginebra: OIT.
- Osó, L. (1998). *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asunto Sociales,438.
- Pascual de Sans, A. (2007). *Redes sociales de apoyo La inserción de la población extranjera*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Pedone, C & Gil araujo, S. (2008). Maternidades trasnacionales entre América Latina y el Estado español: El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar. *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, 19, 149-176.
- Pedone, C, Agrela, B & Gil araujo, S. (2012). Políticas públicas, migración y familia Una mirada desde el género. *PAPERS Revista de Sociología*, 97(3), 541-568.
- Romero, J.M. (2003). La migración dominicana hacia España: Factores condicionantes, evolución y desarrollo. *Revue Européenne des Migration Internationales* , 19(1), 147-171.
- Shink, K. (1994). Psychosocial predictors of depressive symptoms in Korean-American women in New York. *Woman and Health*, 21(1), 73-82.
- Shinn, M, Lehman, S & Wong, N.H. (1984). Social interaction and social support. *Journal of Social Issues*, 40(0), 55-76.
- Sluzki, C. (1995). De cómo la red social afecta a la salud del individuo y la salud del individuo afecta a la red social . En Dabas, E & Najmanovich, D (comps.), *Redes: El lenguaje de los vinculos Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil* (pp. 114-123). Buenos Aires:Paidós.